

Docente: Max Cejas Fauda

Materia: Historia y problemática social contemporánea

Temas: dictadura militar del 24 de marzo de 1976 y guerra de Malvinas 1982

Hola a todos y todas, queridos estudiantes. Como es de público conocimiento, estamos atravesando una situación inédita en la historia y que, por lo tanto, requiere que nos cuidemos todos evitando, en la medida de lo posible, el contacto con otras personas, y especialmente evitando la aglomeración, las reuniones, con mucha gente. A nivel educativo, la propuesta consiste en usar medios virtuales para no perder clases, incluso ustedes en un futuro verán que hasta se pueden hacer carreras online, esto es, con modalidad de cursada virtual, en el nivel universitario eso es común, pero en el nivel secundario de modo masivo es una novedad.

Haciendo historia, mirando hacia atrás, tuvimos casos de virus letales, el primero en la lista, que se inició cerca del origen de la globalización misma, fue la denominada “peste negra” o “bubónica”, dicha peste tuvo como consecuencia directa la muerte de casi la mitad de la población europea y, cuando los europeos conquistaron América trajeron esta peste (eso lo sabemos nosotros ahora, no lo sabían ellos en su momento) provocando la muerte de millones de indios (se estima que de 70 millones de indios en América antes de la conquista quedaron, después del 1600, 10 millones). Otro dato importante, en Europa se culpó por la peste a la población judía, es decir, los usaron como un chivo expiatorio:

En el año 1348, empezó una epidemia de peste en Europa; causó la muerte de la tercera parte de la población de entonces: se habla de unos veinte millones de personas.

La peste fue introducida en Italia por los barcos genoveses y venecianos; aparece en este país en octubre de 1347 y, para enero del año siguiente, ya había llegado a Francia, vía Marsella, extendiéndose hasta el Norte de África. La rata negra, buena pasajera de los barcos, la dispersó a lo largo de las costas y ríos navegables. Al mismo tiempo que alcanza Roma y Florencia, aparece en París en junio de 1348; más tarde, se traslada a Inglaterra a través del Canal de la Mancha. En el verano llega a Suiza y se extiende hasta Hungría.

En 1349, la peste arriba a Flandes y los Países Bajos; de Inglaterra pasa a Escocia e Irlanda, asimismo a Noruega; luego cubre Suecia, Dinamarca, Prusia e Islandia. Groenlandia, incluso, cae víctima del mal; alcanza a Rusia en 1351, aunque el primer brote ya se había expandido en casi toda Europa a mediados de 1350.

La mortandad fue enorme en toda Europa; las ciudades eran las más expuestas al contagio, por el hacinamiento en que se vivía, sobre todo en los barrios pobres. La ciudad de París, por ejemplo, perdió a la mitad de sus habitantes. Aún así, el índice de mortandad en las aldeas, una vez que aparecía en ellas la peste, era igualmente alto.

El misterio del contagio hacía aún más temida la epidemia. La gente percibió rápidamente que la enfermedad se propagaba por el contacto con los enfermos, con sus ropas o sus cadáveres, y también con sus casas.

¿Quiénes sino los judíos podían ser los verdaderos culpables de tanta desgracia?

Es una gran verdad en la Historia que las desgracias nunca vienen solas. Pronto, la hostilidad del hombre presionado por la peste se volvió contra los judíos. Los primeros linchamientos comenzaron en la primavera de 1348, justo después de las primeras muertes producidas por la peste. El cargo contra ellos era que estaban envenenando los pozos. Estos ataques tuvieron lugar en Narbona y Carcasona, donde los judíos fueron sacados de sus hogares y arrojados a enormes hogueras.

El judío, como eterno extranjero, era el blanco más obvio. Se había separado voluntariamente del mundo cristiano y, por ello, era objeto de odio. En cuanto a la acusación de envenenamiento de los pozos, también era antigua; aparece en la plaga de Atenas, también en de la plaga de 1320-21, en la que se culpó a los leprosos, creyéndose que actuaban instigados por los judíos y el Rey de Granada en una gran conspiración para destruir a los cristianos. De manera que, con la Peste Negra, los judíos fueron de nuevo chivos expiatorios.

En Basilea, el nueve de enero de 1349, toda la comunidad judía, de varios cientos de personas, fue quemada en una casa de madera construida especialmente al efecto en una isla del Rin, y se emitió un decreto por el cual ningún

judío podía volver a la ciudad en doscientos años. En Estrasburgo, el consejo municipal, que se oponía a la persecución, fue depuesto por el voto de los gremios y se eligió otro dispuesto a cumplir la voluntad popular. En febrero de 1349, antes de que la peste alcanzase la ciudad, dos mil judíos de Estrasburgo fueron conducidos a un camposanto, donde todos aquellos que no aceptaron la conversión fueron quemados en hogueras.

Fuentes:

<http://www.historiayarqueologia.com/2018/04/el-antisemitismo-en-tiempos-de-la- peste.html>

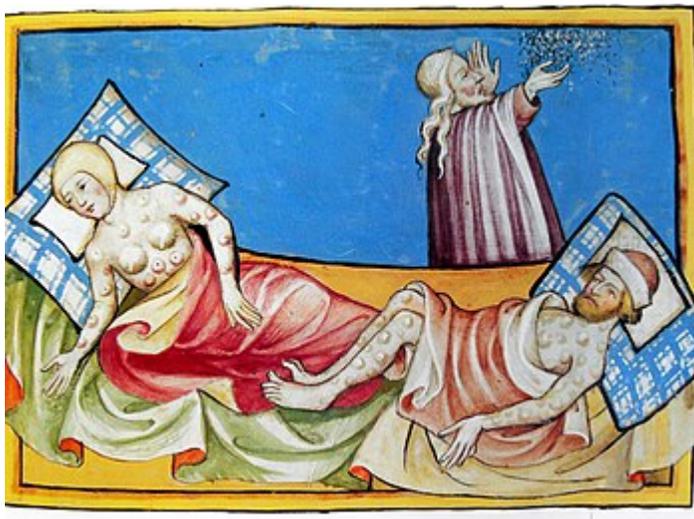
<https://www.pagina12.com.ar/252311-pandemias-y-epidemias-a-lo-largo-de-la-historia>

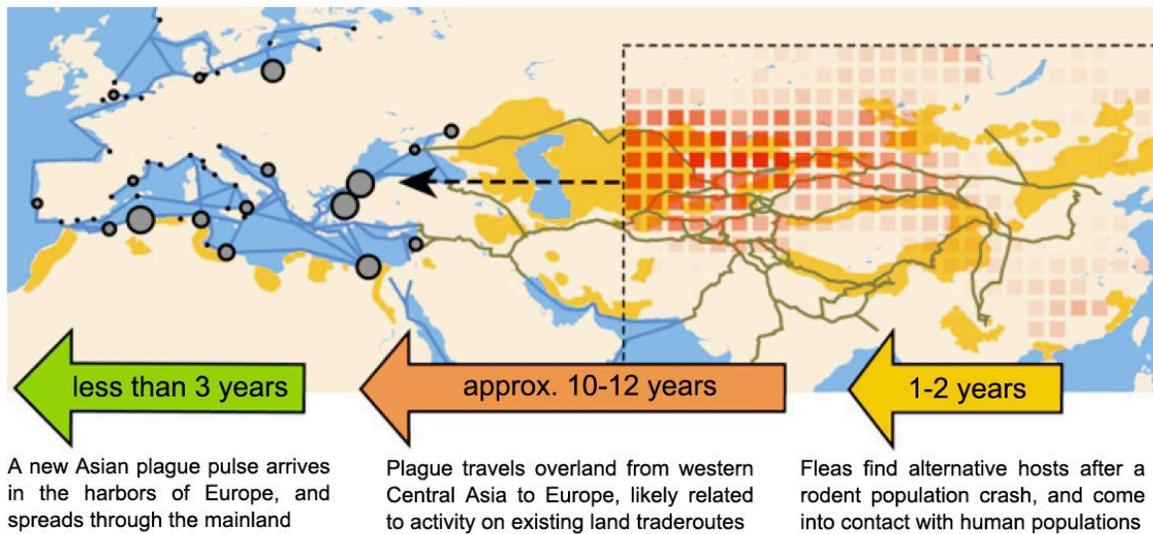
[https://www.clarin.com/mundo/peste-negra-coronavirus-historia-cuarentenas\\_0\\_Bgd1JFLM.html](https://www.clarin.com/mundo/peste-negra-coronavirus-historia-cuarentenas_0_Bgd1JFLM.html)

[https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/01/150130\\_expulsion\\_judios\\_europa\\_az\\_gch](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/01/150130_expulsion_judios_europa_az_gch)

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-51750414>

Imágenes sobre la peste negra:





Miren, entonces, que hay dos conceptos centrales: *globalización* y *antisemitismo*, temas que vamos a estudiar en profundidad durante el transcurso del año. Otro dato importante es que la peste tuvo epicentro en el norte de Italia, zona muy cosmopolita que hacía de nexo comercial entre Europa y Asia.

En la historia de nuestro país fue muy importante la denominada fiebre amarilla, particularmente en la ciudad de Bs As donde, como consecuencia de dicha epidemia en 1870, se produjo un movimiento demográfico en la ciudad que modificó la distribución social del espacio, los ricos abandonaron las casonas de la zona sur (San Telmo, Monserrat) y fueron al norte, y transformaron a las casonas en conventillos (justamente, hay que tener en cuenta que este fue el momento de la inmigración masiva europea en nuestro país).

Fuente: <https://www.elhistoriador.com.ar/la-fiebre-amarilla-en-buenos-aires/>

Imágenes:

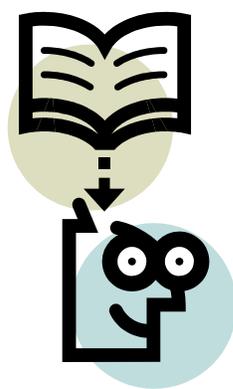


Finalmente, otros virus letales fueron la gran pandemia o la gripe española, que fue consecuencia directa de la Primera Guerra Mundial (que produjo más muertes que el conflicto mismo, aproximadamente 40 millones en un año), en 1918 y, a diferencia del coronavirus, era letal para los

niños. Más recientemente, en el año 2009 tuvimos la *gripe a*, virus típico de un mundo globalizado que implicó la suspensión de actividades y el adelantamiento de las vacaciones de invierno.

Tradicionalmente, nuestro país estuvo siempre abierto al mundo, esto es, nos caracterizamos por un flujo constante de población y mercaderías que llegaron continuamente a nuestro país. Veremos, en estos días, cómo se modifica esta situación.

#### Recomendaciones:



Les recomiendo a todxs dos películas nuevas muy buenas, que se relacionan íntimamente con temas de la historia contemporánea europea:

- 1917 (está en cine aún)
- Jo jo rabbit: <https://cuevana3.io/25046/jojo-rabbit>

#### ACTIVIDADES:



Los temas a trabajar tienen que ver con dos conmemoraciones, con el 24 de marzo, día de la memoria la verdad y la justicia, y el 2 de abril, Día del Veterano y los Caídos en la Guerra de Malvinas.

## 24 de marzo de 1976, genocidio reorganizador de la sociedad

Sobre los desaparecidos, esta fue la característica específica de la dictadura. En la Grecia antigua Antígona nos explica la importancia del rito funerario, y esto sirve para entender lo que hizo la dictadura, porque *en nuestro país no hubo muertos, sino desaparecidos*:

*“En lo que a mí toca, alcanzar tal destino (la muerte) no es dolor, en absoluto; en cambio, si hubiese consentido en dejar insepulto a un muerto nacido de mi misma madre, por eso sí que hubiese sufrido; mas por esto no me duelo.”.*

Sófocles, Antígona.





### Actividades:

**1- ¿Cuál es el mensaje de Sebastián Hacher para su hija?**

**2- A partir de la lectura del artículo de Pilar Calveiro, responder: ¿qué es lo llamativo de la imagen, de la propaganda, que construyó la dictadura sobre sí misma?**

**3- El artículo de Jauretche es rico en referencias simbólicas, esto es en comparación de fechas. ¿Cuáles son los momentos históricos que compara? ¿Por qué?**

## 1

### «La carta de Mariana» Sebastián Hacher

**Plantamos la mesa en medio de la calle.** Un transeúnte se detiene. Nos observa como si fuésemos una vidriera, examina la escena con atención y se decide a hablarnos: «¡Es un machete!», exclama convencido. Habla mucho. Cuenta que en sus épocas de escuela él sabía fabricar machetes, esos «ayuda memoria» para copiarse en las evaluaciones de geografía. Que nunca lo habían descubierto. Y no sé qué más dice, porque no lo escucho del todo. Me distraigo porque Mariana sonríe con todo el cuerpo, como hace siempre que sonrío. Ella tiene casi 30 años, igual que yo, pero cuando se ríe es una niña descubriendo el mundo. Esta vez, su gesto también es una señal de intimidad, un velo que nos separa del interlocutor desconocido.

Cuando el hombre se va, nos quedamos callados. Mariana contempla la textura de su obra y la acaricia como a un hijo dormido. Lee algunas de las frases

escritas en las tiras de papel que pegó sobre la mesa. Yo sé que no necesita leer: lo hace por costumbre. Lleva años repitiendo el ejercicio de recortar líneas de esa carta y pegarlas una atrás de la otra. Conoce de memoria cada una de las doce páginas que le legó su padre antes de intentar escapar de la Argentina. Ella dice que es una forma de entablar un diálogo. Cada palabra que adhiere es responder un poco la carta. Los espacios en blanco representan las respuestas que tal vez nunca encuentre, los silencios que no se pueden pintar con ningún color.

Manolo usó una mesa similar, hace 29 años, para escribir la carta a Mariana. Fue el 23 de Marzo de 1977, en el bar Antigua Perla de Once. Eran las 2 de la mañana cuando la terminó. «Pasé a la clandestinidad», escribe. «Soy una persona buscada... Estuve todo el día deambulando por la ciudad». Es la palabra de un hombre acorralado que intenta salvar su vida. «He decidido partir. Debo llegar a destino con la única finalidad de reencontrarme». Pero también sabe que es un viaje peligroso. «Hoy se vive y se muere muy rápido. No tengo la seguridad de terminar este escrito».

Manolo escribe que no quiere hacer un testamento, pero «no puedo evitar —confiesa— que esta carta tome el carácter de testimonio, del testimonio de mi verdad». Entonces hace el inventario de su vida para la hija que no sabe si va a volver a ver. Divide su historia en etapas signadas por acontecimientos personales y políticos. Toda la carta, toda la vida de Manolo están marcadas por dos aspectos que algunas veces se complementan y otras se enfrentan. El amor y la revolución social. La familia y los compañeros de militancia. Formar una familia y morir por un ideal. Manolo se entiende a sí mismo como un militante dando su vida por un sueño, pero también como un padre que añora tener a su hija, a Mariana, en brazos. «Espero —escribe casi al final— que el depositario te la entregue cuando cumplas quince años». Hay dos copias escritas a mano. Ambas tienen su sello postal, y fueron entregadas a personas de confianza, que no olvidarán su promesa de guardarlas y entregarlas en el momento justo.

Si la dictadura quiso desarmar proyectos e imponer el país del «no te metás», esa carta de un padre a su hija recién nacida representa el último acto de un hombre que estuvo dispuesto a pagar el precio de sus ideas. Mariana retoma esas últimas palabras y las convierte en el hilo con el que se teje la memoria. La carta de Manolo es un mensaje para el presente, un machete a plena luz del sol.

## 2

### «Los Videla van a misa»

Pilar Calveiro



**Esta foto muestra una cara imprescindible:** la «normalidad

» del terrorismo de Estado. Es 1983 y el General Videla va a misa de doce a la parroquia de San Martín de Tours, como todos los domingos. Él, su mujer y sus hijos forman una familia sonriente, correcta, almas «bellas» y «buenas», como lo sugiere la foto, que seguramente coincide con la imagen que los Videla tienen de sí mismos. Y con la de los feligreses, y con la de sus vecinos y con la de los medios de prensa que gustaban presentarlo como un hombre sobrio y correcto, y con... quién sabe cuántas más. Entre misa y misa, entre actos oficiales y vida cotidiana «honorable», aparecían, escondidos y ostensibles al mismo tiempo, cadáveres torturados, mutilados, asesinados. ¿Cuándo daba las órdenes el general Videla?, ¿los viernes o los lunes?, ¿antes o después de comulgar?, ¿se confesaba?, ¿qué penitencia le ponía el sacerdote?, ¿o tal vez el general, el cura, o ambos, considerarían que matar subversivos no era pecado?

Para 1983, ya todo pasó y ya nadie puede argüir que desconoce los secuestros, los asesinatos, las torturas pero, domingo tras domingo, el general recibe la bendición de la Iglesia Católica, como tantas otras «bendiciones» de distintos socios, camaradas, cómplices, beneficiarios, «buena gente».

Esta «normalidad» es la otra cara del terrorismo de Estado, de hecho, la cara más visible durante los años del Proceso. El terror construye también esta «normalidad» y esta «bonhomía», sin la cual no se

puede entender que muchos dentro de nuestra sociedad no quisieran o no pudieran ver. Estas imágenes fueron las que predominaron en los años setenta, las que hacían increíble lo evidente, las que los represores y buena parte de la sociedad incorporaron como «realidad»; por su parte, nos recuerdan que terror y «normalidad» no se excluyen, que los tiranos suelen ser buenos padres de familia —incluso aman a sus perros— y que es imprescindible desconfiar de las almas que se proclaman públicamente como «buenas» y «bellas». ❁



### 3

## «Un odio ancestral»

### Ernesto Jauretche

**Lo que culminó en marzo de 1976** empezó un 16 de junio de 1955... Y yo estuve allí, confiado y alegre rumbo a mi escuela técnica. Era parte de un pueblo feliz. Y en esa fecha, lo comprendí en seguida, nos instalaron el odio, la fiebre de la muerte.

Sólo un encono repugnante, demencial y antiguo explica el bombardeo a una ciudad abierta sin previo aviso. Al mediodía, una Plaza de Mayo colmada de gente. Crimen salvaje como el de Guernica, pero peor: fue entre compatriotas y de tamaño genocida. Sigue esperando quien lo pinte. Ese día se desató la ira de los codiciosos, el desdén racista, un rencor ancestral: el odio de los ricos y poderosos contra el 17 de octubre de 1945.

Ese fatídico junio del '55 se volvió a matar a Manco Cápac, Moctezuma, Guatimozin, Atahualpa, Siripo, Lautaro, Caupolicán, Amaru, Katari y tantos abuelos de nuestras luchas por la dignidad, la libertad y la justicia. Igual que en 1856 cuando al valimiento de Mitre se degollaban gauchos por deporte, como en 1865 se exterminó al pueblo libre del Paraguay en la guerra de la Triple Infamia, como clavaron en una pica la cabeza del Chacho Peñaloza, como se suprimió a los indios de la pampa en la Conquista del Desierto, como los «niños bien» cazaron obreros anarquistas en las jornadas de la Semana Trágica, como se fusiló a más de mil peones criollos e inmigrantes en la Patagonia Rebelde.

A despecho de tanto ultraje y violencia, esa Nación, la de la Patria Grande, que los constitucionalistas creyeron derogada por arte de magia de la ley, había vuelto a ponerse de pie un 17 de octubre de 1945: otra vez los calchaquíes, quechuas y aymaras, los guaraníes, charrúas, ranqueles, tehuelches y mapuches, los gauchos y criollos pobres; todos ahora hermanos obreros industriales, rubios vecinos pobladores de arrabales ciudadanos, cabecitas negras venidos del interior, atravesaron el riachuelo y metieron las patas en la fuente de Plaza de Mayo, hollaron el templo unitario, occidental y cristiano: la cabecera de puente de lo extranjero. Yo había estado, en brazos de mi madre trabajadora.

En 1955 volvió la revancha oligárquica. Impunidad y crímenes contra las mayorías populares: proscripción política, persecución ideológica y marginación social, cárceles, torturas y fusilamiento de trabajadores, de militantes por la autodeterminación nacional, la democracia política y la igualdad entre los hombres.

Y cuando dieciocho años después, en los '70, los relegados logramos la solidaridad de la sociedad blanca, porteña, europea, ellos dijeron BASTA. Estos negros de mierda quieren ser libres y disfrutar de las riquezas, patrimonio y bienestar que hemos construido a su costa, sobre su miseria y humillación. Quieren ser iguales a nosotros y compartir nuestros privilegios. JAMAS. Nunca permitiremos que esos bárbaros amenacen a nuestra civilización. Y vino el Apocalipsis. Otra vez el aniquilamiento. Treintamil de nuestros mejores hermanos cayeron escribiendo una nueva página de las luchas populares

por la justicia social, la independencia económica y la soberanía política.  
Yo también estuve aquí. Y vi cómo muchos de los que no entendieron en 1955, se arrepintieron luego. Pero ya era tarde.

Ojalá entiendan ahora que no nos han vencido ni nos vencerán jamás, porque somos la tierra y sólo nos domina el espíritu de la libertad. **Que estamos de pie y preparados para librar nuevos ayacuchos, otra Vuelta de Obligado, renovados cepedas y miles diecisiete de octubre. Y yo volveré a estar.** 🍀

**Actividad N°4:** “Carta de Eduardo Luis Duhalde, Secretario de Derechos Humanos de la Nación, a la Sra. Graciela Fernández Meijide”, (11 de Agosto de 2009).

Explicar cómo argumenta Duhalde que la cifra simbólica de 30.000 no exagerada,

En esa carta Duhalde argumenta porque la cifra de 30.000 desaparecidos no es caprichosa ni inflada o exagerada. Recuperado de: <https://www.ctera.org.ar/index.php/derechos-humanos-y-genero/noticias-dd-hh/item/476-carta-de-eduardo-luis-duhalde-a-graciela-fern%C3%A1ndez-meijide>

Carta de Eduardo Luis Duhalde, Secretario de Derechos Humanos de la Nación, a la Sra. Graciela Fernández Meijide

Le escribo esta carta pública a la madre de un detenido-desaparecido y a la integrante por muchos años del Movimiento de Derechos Humanos. Lo hago no como Secretario de Derechos Humanos de la Nación, sino como compañero de las luchas antidictatoriales. Por esta razón rompo mi norma de conducta de no polemizar en torno a un tema tan grave e inconmensurable como son las consecuencias del genocidio sufrido.

La opinión pública está acostumbrada a esfuerzos por disminuir la dimensión de la tragedia argentina, normalmente en boca de epígonos del terrorismo de Estado como Mariano Grondona o Cecilia Pando. De igual modo escuchamos cada tanto voces negacionistas del Holocausto que sostienen que no fueron seis millones los judíos inmolados por el nazismo, sino un número inferior como si la aberración criminal fuera una cuestión aritmética.

Distinto es su caso porque por historia usted no integra los cuadros de la barbarie.

Bastaría ver el regocijo que sus declaraciones han producido en quienes justifican el obrar del terrorismo de Estado para advertir las consecuencias enormemente graves de sus dichos que parten de un error esencial: el creer que existe algún registro fehaciente de la dimensión del crimen masivo de lesa humanidad perpetrado por las Fuerzas Armadas argentinas y sus socios civiles.

El único registro fehaciente de la cantidad de víctimas asesinadas, su identidad y destino final solo está en poder de los asesinos. De aquellos que mientras pregonan que su accionar fue "justo y en defensa de la patria" ocultan todo dato, sabiendo que su proceder fue abiertamente criminal.

Bien sabe usted que no hay un censo nacional completo sobre el número de víctimas y que éste es irremisiblemente aproximativo.

Usted como integrante de la CONADEP conoce el enorme esfuerzo que durante el lapso de los sólo ocho meses de vida de la Comisión se realizó para receptar testimonios de familiares de víctimas que accedieron a convertir en denuncia su dolor. Era el comienzo de la recuperación de la democracia, con los asesinos caminando por las calles y en libertad.

Concluido el trabajo de la CONADEP y finalmente depositado el fondo documental en la entonces Subsecretaría de Derechos Humanos, algunos familiares continuaron haciendo sus denuncias, aunque ya no estaba la motivación de expresarse ante la Comisión. La euforia que precedió al juicio de los ex Comandantes dio paso a la decepción más absoluta con el dictado de las leyes de Obediencia Debida y Punto Final y los posteriores indultos que aseguraron la impunidad de los criminales por más de 20 años.

¿Tenía acaso sentido que los familiares de los detenidos -desaparecidos que no habían hecho su denuncia ante la CONADEP concurrieran a seguir haciéndolo ante un Estado que protegía a los criminales? Cuando 20 años después las leyes de la impunidad fueron derogadas y declaradas inconstitucionales, ya era tarde. Muchos de los padres de las víctimas habían fallecido o la resignación ante lo inevitable había mermado sus fuerzas para hacer su denuncia.

A ello se suma que, en alguna zona del país, aún en democracia, parte de los peores represores continuaron teniendo poder: como Bussi institucionalmente en Tucumán o Benjamín Menéndez fácticamente en Córdoba, prolongando la cadena de temor. En otras provincias como Chaco, Misiones o Salta donde poblaciones campesinas fueron víctimas del terrorismo de Estado, su condición de marginados sociales no favoreció su acceso a la Justicia.

Recién a partir del año 2004 con el fin de la impunidad, al amparo de las políticas públicas de Memoria, Verdad y Justicia, se incrementó el cotidiano goteo de nuevas denuncias que sigue hasta el presente.

En consecuencia, tomar los registros parciales de la CONADEP y los posteriores a la Secretaría de Derechos Humanos como registros totales, es tan falaz y mentiroso como reducir el número de desaparecidos a la cantidad de restos óseos localizados, que apenas superan el número de 1000.

Lo dicho vale para explicar la parcialidad de la identificación lograda hasta el presente a través de las denuncias de los familiares. Tampoco ha servido la cuantificación de los familiares presentados, reclamando el beneficio de las leyes reparatorias, puesto que no todos los desaparecidos dejaron herederos forzosos y que parte de aquellos familiares rechazaron reclamar la indemnización hasta que no se supieran quienes fueron los autores del crimen y fueran condenados y los restos de su familiar fuera hallado.

Lo dicho explica por qué las cifras que usted utiliza son parciales y que por otra parte jamás fueron ocultados, puesto que usted las halló en la información on line del Estado argentino y obran también en la última edición del Nunca Más.

Concluido este aspecto cabe adentrarse en el número de 30.000 detenidos-desaparecidos convertido en consigna permanente no sólo del Movimiento de Derechos Humanos sino de vastos sectores sociales. La cifra no es arbitraria y es el producto de diversas variables:

- a) La cantidad de sitios clandestinos de detención y exterminio, en todo el país, que superan el número de 500.
- b) Las estimaciones sobre el número de prisioneros que hubo en los grandes centros de detención y exterminios como la ESMA, Campo de Mayo, La Perla, el Batallón de Tucumán, el Circuito Camps, El Olimpo, El Atlético, etc., ya que ellos solos superan con creces el número actual registrado en la CONADEP y la Secretaría de Derechos Humanos.
- c) La estimación en torno al número proporcional de Habeas Corpus presentados en el país.
- d) El número de integrantes de las estructuras militares afectadas a la represión ilegal durante todo el periodo dictatorial que superan los 150 mil hombres, activos a la caza de sus víctimas.
- e) Los propios dichos de los militares previo al golpe de Estado, de que sus relevamientos efectuados con anterioridad, desde las escuelas hasta las fábricas, que indicaban en más de 30.000 las personas a eliminar (ver por ejemplo los dichos de un militar en la carta del escritor Haroldo Conti desaparecido el 5 de mayo de 1976, escrita previa al golpe y dirigida a Roberto Fernández Retamar de fecha 02 de enero de 1976).

f) Los informes de la Embajada Norteamericana al Departamento de Estado, haciendo constar que en el año 1978 los jefes de la dictadura argentina informaron a la DINA chilena que las víctimas alcanzaban ya el número de 22.000. Debe recordarse que la dictadura continuó en su labor represiva ilegal de secuestros y asesinatos por cinco años más con posterioridad a ese informe y que aquella cifra de 22.000 correspondía a solo los dos primeros años de la dictadura.

Todo ello hace que la cifra de 30.000 no sea ni arbitraria ni caprichosa. Aunque es lamentable reducir la dimensión de la tragedia argentina a un problema contable.

El carácter masivo, criminal y abyecto no se mide por un resultado aritmético, al menos para los que creemos que cuando se asesina un hombre se está asesinando a la humanidad.

No puedo dejar de referirme a sus expresiones de que contrariar la teoría de los dos demonios es un problema de "chiquitaje". Aquella perversa teoría no iguala como pareciera la responsabilidad de la violencia popular al terrorismo estatal, sino que en la medida en que sostiene que la violencia popular fue anterior a los crímenes de Estado, en definitiva, se convierte en la teoría de un solo demonio, el de los sectores populares. Así se tergiversa, se miente y se oculta la verdad histórica de que a partir del Bombardeo de la Plaza de Mayo el 16 de junio de 1955 con sus 300 muertos, con los sucesivos asaltos al Estado y la proscripción política, con los fusilamientos de junio de 1956 y la Masacre de José León Suarez, con las cárceles llenas de presos políticos, con la aplicación del Plan CONINTES, con los asesinatos de militantes populares desde Felipe Vallese en adelante hasta llegar a la Masacre de Trelew, se generó una masiva, sistemática y criminal represión al pueblo argentino que se prolongó hasta la propia génesis del asalto al poder el 24 de marzo de 1976.

Por último, dice usted que los juicios a los militares no van a ninguna parte. Ello es un verdadero despropósito: la condena de las Juntas, de Camps, Menéndez, Bussi, Etchecolatz y tantos otros, no solo sirven para recuperar a la Justicia como una actividad fundante del Estado: ha servido para que la condena social al terrorismo de Estado sea irreversible y de encarnadura al "Nunca Más". Felizmente todos los días se avanza en los centenares de causas judiciales en trámite, con aporte de nuevas pruebas.

Es triste comprobar que usted pretenda ignorar todas estas circunstancias, aunque seguramente sus afirmaciones le asegurarán un buen éxito editorial para el libro que ha escrito.

EDUARDO LUIS DUHALDE

**Actividad N°5: la impunidad:** después de la dictadura, la mayoría de los genocidas quedaron libres hasta la reapertura de los juicios en el año 2003.

Explicar por qué el caso de Bussi es uno de tantos ejemplos de impunidad en Argentina. Relacionar con los siguientes videos:

<https://www.youtube.com/watch?v=O4uZ5iS0AC8>

Alfredo bravo y Miguel Etchecolatz - Hora Clave

<https://www.youtube.com/watch?v=FO0cEaSZCVQ&list=PLuuPcVYS9Yoql8oQtXIRYhqCSjc98BCj4>

Testimonio de Julio López. Porque lo silenciaron, escúchalo.

<https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-182038-2011-11-25.html>

A LOS 85 AÑOS Y CONDENADO POR CRIMENES DE LESA HUMANIDAD, MURIO EN TUCUMAN ANTONIO DOMINGO BUSSI

## Torturador, represor, asesino, dictador y fusilador

Fue el único jerarca de la última dictadura que logró ser electo en democracia. Responsable de más de treinta centros clandestinos, su vida política comenzó a declinar cuando se supo que tenía una cuenta en Suiza. Fue condenado a prisión perpetua en 2008.



"Bussi ha agarrado con una manguera

a garrotear hasta que los ha muerto. Los ha muerto a esos dos personalmente", relató un ex conscripto.

Cada quince días, llegaba por la noche al Arsenal Miguel de Azcuénaga. Los detenidos estaban atados con cables, los ojos vendados y de rodillas frente a un pozo recién excavado. Se hacía presente con su uniforme de campaña y con el casco debajo del brazo. Daba la orden de disparar al mismo tiempo que apretaba él mismo el gatillo a pocos centímetros de la nuca de la primera víctima. Así murió Ana Cristina Corral, de 16 años, que había sido secuestrada en su casa de San Miguel de Tucumán. Antonio Domingo Bussi, su asesino, murió ayer, 35 años después, a los 85 años, en el Instituto de Cardiología de Tucumán, debido a "un cuadro de insuficiencia cardíaca descompensada con alteraciones a la función pulmonar y renal". Agonizaba desde el martes. "Mi papá es un hueso duro de roer", dijo en la puerta de la Clínica Ricardo Bussi, mientras la muerte le llegaba lentamente al único jerarca de la dictadura que logró ser electo en democracia. Fue velado en una ceremonia íntima. Será enterrado en Pilar, condenado y degradado.

Antonio Domingo Bussi nació en Entre Ríos el 17 de enero de 1926 y en 1975 reemplazó a Acdel Vilas como jefe del Operativo Independencia, que fue la antesala y globo de ensayo del terrorismo de Estado en Tucumán. Se había preparado para eso: había viajado como observador a la guerra de Vietnam, donde fue recomendado como un interesante cuadro para una guerra antisubversiva e hizo el curso regular del Command and General Staff en Fort Leavenworth, Kansas. Sus jefes en el Ejército consideraban que se desempeñaba en "las misiones con gran escrupulosidad, celo y empeño, haciendo mucho más de lo preciso en el cumplimiento del deber".

Con la dictadura, el mismo 24 de marzo de 1976 asumió como interventor y jefe militar de Tucumán. Fue responsable de las más de mil desapariciones en los más de treinta centros clandestinos que funcionaron en la provincia, entre ellos, la Jefatura Central de Policía, el Comando Radioeléctrico, el Cuartel de Bomberos, la Escuela de Educación Física, el Reformatorio y El Motel, Nueva Baviera, Lules, Fronterita y, el más importante, el Arsenal Miguel de Azcuénaga. Además, como explica el Nunca Más, “a la provincia de Tucumán le cupo el siniestro privilegio de haber inaugurado la ‘institución’ Centro Clandestino de Detención como una de las herramientas fundamentales del sistema de represión montado en la Argentina”. “La Escuelita” de Famaillá fue el primer sitio documentado por la Conadep montado especialmente para torturar y asesinar a personas secuestradas.

Como dictador de Tucumán no se privó de nada. Ordenó ejecuciones y ejecutó con sus manos. Planificó torturas y torturó con sus manos. Y también corrió a los mendigos y tullidos de las calles de la provincia y los exilió en un desierto de Catamarca. Al relatar ese episodio en 2004 en una nota en el diario La Nación, el escritor Tomás Eloy Martínez calificó a Bussi como un “pequeño tirano”, “feroz exterminador de disidentes” y “tiranuelo de Tucumán”. El tiranuelo le inició un juicio y le reclamó cien mil pesos por “daño moral”. Pero perdió. El juez Daniel Alioto recordó que “se llama tirano al jefe de una facción que obtiene el poder de manera irregular y gobierna una ciudad sin la distribución de competencias propias de un régimen republicano”, algo que incluso sin contar las muertes y torturas cuadraba con el rol que ejerció Bussi durante la última dictadura. El magistrado también descartó que la palabra “exterminador” perjudicara la reputación del represor “a la luz de sus antecedentes y de los registros de algunas circunstancias de su actuación pública”.

En 1999, Página/12 publicó el testimonio de un ex conscripto llamado Domingo Antonio Jerez que revelaba al mismo tiempo la existencia de un hasta el momento desconocido centro clandestino tucumano, Caspichango, y detallaba la participación directa del dictador en asesinatos a finales de 1976: “Bussi siempre andaba. Una vez lo han hecho llamar del Timbó Viejo, lo han hecho llamar exclusivamente para esa noche. Porque han agarrado a dos personas y este hombre ha ido. Estábamos parando en una escuela que había ahí. Nosotros estábamos acampando en una carpa. Yo he visto a dos, pero había más. Por esos dos exclusivamente ha ido Bussi. Siempre los tenían en slip, bien atados con sogas, boca abajo. A él lo hacen pasar para adentro, entonces yo miro por una rendija que había, no por la puerta, había que cuidarse de todo y ahí empezó a garrotearlos como dos horas, preguntándoles cosas, haciéndolos sufrir. Raro era al que no lo hacían sufrir. Bussi ha agarrado con una manguera a garrotear hasta que los ha muerto. Esa noche los ha muerto a esos dos personalmente. Al otro día nos han empezado a regalar cajas de cigarrillos, me acuerdo que a mí me han regalado tres cajas. Yo no fumaba pero lo mismo he agarrado porque eran cigarrillos finos”. La declaración de Jerez su sumaba a la más conocida del gendarme Omar Eduardo Torres, quien contó ante la Conadep cómo Bussi les daba el tiro de gracia a los secuestrados en el Arsenal Miguel de Azcuénaga. Los fusilamientos se hacían a 300 metros del centro clandestino, en el monte. Bussi usaba el arma reglamentaria, una 11.25, y una pistola 9 milímetros. El pozo lo rociaban con querosén o nafta y siempre había leña a mano para quemar los cuerpos.

**También ladrón**

Con la democracia se salvó de rendir cuentas a la Justicia gracias a las leyes de impunidad. Esto le permitió ser uno de los personajes de la última dictadura, junto con el subcomisario Luis Abelardo Patti, que mejor se “recicló” en democracia. Logró cumplir con el sueño masserista de ser ungido por el voto luego de fundar su propio partido, Fuerza Republicana.

Fue electo diputado nacional en 1993 y dos años después, gobernador. La “voluntad popular” lo acompañó a pesar de sus crímenes, pero su carrera política declinó cuando se supo que además de asesino, también había sido ladrón. El escándalo que no se había producido porque un represor fuera diputado y gobernador, estalló cuando los diarios contaron que Bussi tenía una cuenta en Suiza. La información se conoció en el marco de la investigación del juez español Baltasar Garzón sobre el genocidio argentino. “No lo niego ni lo afirmo”, dijo el entonces gobernador tucumano. Ese día, ante las cámaras de televisión, dejó de lado sus gestos feroces y lloró. Al día siguiente, la Legislatura aprobó la formación de una Comisión investigadora y poco después la cámara de diputados de la Nación abrió la declaración jurada que había hecho en 1993, en la que no figuraba el depósito en el extranjero. Así que volvió a llorar ante la prensa, reconoció la cuenta Suiza y que había evitado mencionarla al asumir su banca de diputados. “Se trató de una omisión sin intencionalidad”, aseguró. Dijo que el dinero era producto de “becas otorgadas por el Ejército y el gobierno de los Estados Unidos” y que lo había mandado al exterior en los años de la hiperinflación. La Legislatura tucumana le inició un juicio político y lo suspendió durante sesenta días, pero la oposición sólo juntó 16 de los 19 votos necesarios para destituirlo, aunque en el ínterin se conoció que también tenía casi 250 mil dólares en la Hollandsche Bank-Unie NV que estaban a nombre de su mujer, Josefina Bigolio, y su hija Fernanda Bussi, y que poseía una cantidad de bienes que no podía justificar en base a sus años de “servicio”. (Garzón ordenó el embargo de 17 departamentos en Palermo y Recoleta, sus cuentas bancarias –que ascendieron a ocho–, acciones y vehículos varios.)

La cuenta en Suiza también provocó un tribunal de Honor del Ejército, que lo sancionó con una amonestación grave. Se tuvo en cuenta su “actitud de quebrantamiento personal y el alojamiento espiritual”. En 1999 volvió a ser electo diputado, pero esta vez, la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos lo impugnó por sus crímenes y por haber ocultado sus cuentas en 1993 y la Cámara de Diputados le impidió asumir. La Corte, tiempo después, dijo que debía hacerlo, pero como el mandato había terminado, el caso quedó abstracto. El dictador insistió en las urnas en 2003. Y todavía tenía resto. 17 votos a su favor le alcanzaron para consagrarse como intendente de San Miguel de Tucumán. Pero no llegó a asumir. Finalmente, fue detenido.

En agosto de 2008 fue condenado a prisión perpetua por la desaparición del senador peronista Guillermo Vargas Aignasse. Un crimen entre los más de mil que debían habersele achacado. Pero uno que bastó para que no muriera impune. Durante el juicio se presentaba con una sonda y la barba canosa crecida y en sus últimas palabras volvió a llorar. Pero también reivindicó sus crímenes (“los delincuentes buscaban convertir el país en un satélite del comunismo internacional”) y se consideró un “perseguido”. Su estado de salud le permitió evitar otros banquillos, pero no lo salvó de ver cómo se hacía justicia ni cómo su partido se desintegraba (sacó 3,2 por ciento en la última elección y sus dos hijos, Ricardo y Luis José, fueron en listas separadas) ni de enterarse que el Ejército lo había dado de baja.

No es raro equiparar a los represores con monstruos. Pero los estudiosos explican que al deshumanizarlos se pierde la capacidad de analizar y comprender los crímenes y cómo éstos fueron posibles. Sin embargo, a veces, evitar esas comparaciones se hace difícil.

### **Malvinas Actividad n°6:**

Analizar el testimonio de Silvio Katz, relacionar con los temas estudiados sobre la última dictadura militar.

Torturas a los soldados argentinos en Malvinas / Falklands: "Me hicieron comer comida entre excrementos"  
Ignacio de los ReyesBBC Mundo, Buenos Aires

15 septiembre 2015

**"Los culpables van a pagar". Así, tajante y convencido, se pronuncia el exsoldado argentino Silvio Katz, de 52 años, quien hace tres décadas fue enviado como concripto a la Guerra de las Malvinas/Falklands.**

No podría ni imaginar aquel joven Katz que sus mayores enemigos en la contienda no iban a ser los militares británicos que llegaron para responder a la invasión argentina, sino sus propios superiores, a quienes acusa de torturadores.

**Se trata de abusos que los militares justificaban como castigos por "faltas disciplinarias", como por ejemplo dejar sus puestos para ir a buscar comida o cazar un cordero para saciar el hambre.**

**"Me metían la cabeza en agua congelada,** me hicieron comer comida entre excrementos, me estaquearon... eran las maneras que tenían para divertirse. La impunidad era una forma sistemática de demostrar su poder" en la guerra, le dice a BBC Mundo.

**Por primera vez se desclasificaron** en Argentina documentos secretos del régimen de facto de las Juntas Militares (1976-1983) sobre los abusos que padecieron los jóvenes soldados en las islas por parte de los oficiales argentinos.

Los papeles, entre los que se encuentran los informes que los soldados rellenaban al volver de la batalla, contienen testimonios que relatan una fuerza armada poco preparada y sin provisiones, abandonada a su suerte ante el frío de las islas del Atlántico Sur, antes de ser derrotada por las fuerzas británicas.

**Golpizas a quienes se atrevían a salir de las trincheras** para buscar comida, desnutrición, patadas en los testículos, enterramientos en fosas, congelamiento de extremidades por falta de abrigo...

### **Pies y manos en aguas congeladas**

"Torturas como meter los pies y manos en el agua congelada me provocaron una enfermedad en los pies, una ulceración de tobillos", cuenta Katz.

Según el gobierno argentino, que ordenó la desclasificación de documentos relacionados con la guerra, hubo una planificación de la Inteligencia de la época para evitar que los relatos de los soldados trascendieran cuando volvieran al continente.

En mayo, **excombatientes argentinos de Malvinas se presentaron ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos**, un órgano de la Organización de los Estados Americanos (OEA), por "negación de justicia".

Y es que los tribunales argentinos habían declarado prescitos los abusos por los cuales los exsoldados, que presentaron las primeras denuncias en 2007, buscaban juzgar a sus superiores.

En febrero de este año, ante un recurso presentado por los excombatientes para considerar aquellas torturas como delitos de lesa humanidad, la Corte Suprema del país dijo que se veía "impedida de pronunciarse sobre la cuestión de fondo".

Estos soldados confían ahora que la desclasificación de documentos secretos sobre la Guerra pueda reabrir la puerta a los procesos judiciales.

**"Se ha corrido el velo de los graves hechos"**, le dice a BBC Mundo Ernesto Alonso, titular de la Comisión Nacional de Ex Combatientes.

"Lo que pretendemos es que se sepa la verdad y que haya una acción reparatoria para todos aquellos que sufrieron abuso y tortura", dice.

La Guerra de Malvinas/Falklands costó la vida a 900 soldados, en su mayoría argentinos (650).

Aunque comenzó en abril de 1982 y terminó en junio, el conflicto aún perdura en el corazón de los argentinos, que consideran a las islas como parte intrínseca de su territorio.

El fracaso en la guerra, la debacle económica y las innumerables denuncias de crímenes de lesa humanidad terminaron por hundir al régimen de facto argentino.

"La estancia en las Islas fue la peor etapa de mi vida", dice Katz, quien ahora tiene dos hijos, de 14 y 11 años, y trabaja como cocinero en una escuela primaria de la provincia de Buenos Aires.

**"Mi guerra particular fue contra los militares argentinos"**, le asegura a BBC Mundo.

***Esta es su historia resumida en cuatro momentos clave de su experiencia vivida en el archipiélago:***

**"No iba a pasar nada"**

Yo era un chico de 19 años que estudiaba y trabajaba. Hacía un año que había sido llamado al servicio obligatorio militar, pero lo más cerca que había visto un arma era en las películas.

**Me llevaron a una guerra que no había elegido.** Mandaron a 10.000 como yo que no teníamos ni idea de qué era eso.

El día 11 de abril de 1982, nueve días después de que se tomen las islas, yo llego a Malvinas. Sinceramente pensábamos que íbamos a conocer y ocupar un lugar donde no iba a pasar nada.

La logística era tan mala que se pensó que Inglaterra no mandaría aviones ni barcos. En las Islas no había información, se contaba lo que querían.

**"Judío de mierda"**

Pero esa sensación de "a ver qué pasa", con el tiempo se transformó en horror.

Lo peor eran las torturas psicológicas de los superiores, que **se ensañaron conmigo por el hecho de ser judío.**

Desde temprano en la mañana escuchaba cosas como "judío cagón", "judío traidor", "judío de mierda" era lo más suave que escuchaba en esos momentos.

Una de las prácticas más comunes era el estaqueamiento.

Clavaban cuatro estacas como las que se usan para montar una carpa en un camping, de forma que queda uno atado y estirado de piernas y manos, a unos pocos centímetros del agua congelada, bajo la llovizna, sólo con calzoncillo y una remera en un clima de grados bajo cero.

En mi caso, además me hacían orinar en el cuerpo por otros compañeros. Estirado en cuatro puntos cardinales y sin saber en qué momento iba a terminar el castigo.

### "Héroe y víctima"

Si yo no estoy loco hoy en día es gracias a mis compañeros, que también fueron castigados.

Cuando me tiraba en un pozo a llorar, ellos venían y me consolaban. Me daban abrazos contenedores. Sentí el apoyo del 90% de mis compañeros.

Pero la estancia en las Islas fue la peor etapa de mi vida.

Mi guerra particular fue contra los militares argentinos. Cuando yo caí prisionero de mano de los ingleses sentí alivio, liberación... me dieron de comer y volví a vivir.

Hay muchos excombatientes que no quieren ser considerados víctimas de la Dictadura. Tienen miedo a mancillar el papel de héroe que uno se siente. Pero una cosa puede ir de la mano de la otra.

**No pierdo el honor ni el orgullo de haber peleado por mi país**, pero soy una víctima. Los que me torturaron a mí forman parte de un proceso que hizo desaparecer a 30.000 personas años antes.

### "Todo llega"

Yo tuve que tragarme todo el sufrimiento hasta que fui papá, hace 14 años. Me di cuenta de que no podía ser este padre para ellos, que tenía que hablar.

Al enterarme de la desclasificación de los documentos secretos sentí una enorme alegría.

**Mis hijos se puedan enterar ahora que aquello que denunciaba no son fabulaciones de un loco**, sino que de verdad recibí torturas y que ahora es probable que se juzguen... Siento alivio.

La Justicia no me creía, pero todo en la vida llega, aunque tarde y lentamente.

Los culpables van a pagar.

## **A MODO DE CIERRE, PARA PENSAR**

El próximo 24 de marzo va a ser inédito en un sentido, y es que por primera vez en la historia los organismos de derechos humanos en Argentina no convocaron a realizar la tradicional manifestación en plaza de mayo, para evitar la propagación del corona virus.

Dejo unos videos para seguir reflexionando sobre estos temas:

<https://www.youtube.com/watch?v=Dhvn6fjk1nM>

<https://www.youtube.com/watch?v=SOk3MVQo59M>

UN SALUDO A TODXS, Max.